

**CAMBIOS EN LAS FORMAS DE POBLAMIENTO
SOMETIDAS A ESFUERZOS POR LA INDUSTRIA DE
LA REPRESENTACIÓN**

TALLER DE ANÁLISIS TERRITORIAL (TAT 89):

**JOSÉ RAMÓN VERA GALVÁN
ANTONIO LLARENA QUINTANA
ASUNCIÓN MORENO HDEZ.
OCTAVIO PÉREZ GIL
MARCOS QUESADA FRIGOLET
ORLANDO TORRES SÁNCHEZ
PEDRO CLIMENT**

OBJETIVOS

Se trata de caracterizar el funcionamiento y los tipos del poblamiento tradicional, atendiendo a rasgos tales como su ubicación, su dimensión, la trama interna y las particiones observables, su repartición o concentración-dispersión y su consolidación, entre otros.

Interesan mucho las pautas de cambio, aquellas razones que determinan, bajo el influjo y ante la presencia del dispositivo turístico, la evolución, el desarrollo y, sobre todo, la transformación de los modelos de ocupación del territorio por el poblamiento. Tales modelos se generan a partir de las relaciones entre la esfera del trabajo, de reproducción de la fuerza de trabajo y la esfera de la producción de medios y productos de consumo final. El poblamiento es el lugar en donde se encuentra la esfera doméstica.

ARRECIFE: PUERTO, CAPITAL-ADMINISTRATIVA, ESPECIALIZACIÓN COMERCIAL DE UN CENTRO TRADICIONAL

En Arrecife tenemos, en especial si la atención se centra en la situación de los años setenta, un núcleo de población que, desde la forma propia de los núcleos tradicionales, evoluciona hasta convertirse, por especialización, en un centro administrativo y comercial ligado a su papel como término o lugar central del conjunto de las redes viarias y, en general, de todo el «sistema» de comunicación insular. Este carácter lo convierte en punto de partida obligatorio de cualquier transformación territorial.

Residencia de las clases sociales «poseedoras» (tierra, agua, etc.) su forma traduce territorialmente la formación social tradicional, poco compleja, bien estratificada o partida, sancionando al tiempo, la distancia social y neta separación entre estas clases y los pequeños propietarios y, asimismo, la de los desposeídos. Significa esta situación la hegemonía de la comunicación en Arrecife y en manos de los habitantes, usuarios o administradores de esta forma central del territorio.

La partición, resuelta con claridad, separa primero a la ciudad del resto de los núcleos poblacionales insulares y, en segundo lugar e internamente, el centro histórico de los barrios pescadores tradicionales que rodean el puerto y, cómo no, de los barrios de autoconstrucción que se han generado a partir de los años sesenta, así como de los ensanches que han sido ubicación favorita de los establecimientos hotelero-turísticos.

Arrecife polariza la formación territorial, puesto que constituye el punto de partida de las redes viarias, de los usos agrarios y, respecto de la nueva formación debida a la industria del viaje, de la colonización por parte de los establecimientos hoteleros. Desempeña un papel, pues, de «programa» o «archivo genético» en la formación antigua, mientras que pasa a ser un mero vehículo de propagación y transformación «túristica» de la isla respecto de la nueva.

Como «programa» se presenta a la manera de modelo o maqueta a escala reducida de la totalidad de la formación territorial. Las particiones, los componentes (los barrios, el viario, etc.) se reproducen como un eco en toda la isla o, más propiamente, la ciudad expone resumida y esquematizada la forma del territorio. Los problemas de los que esta vieja forma territorial adolece se hacen patentes:

1. A pesar de las particiones tan nítidamente expuestas por la ciudad, los componentes o piezas de la forma se encuentran aún demasiado confundidas las unas con las otras, puesto que permanecen yuxtapuestas, y esa disposición condiciona la expansión y desarrollo libre de obstáculos; estas limitaciones, que lo son también de las posibilidades de transformación, impiden tanto la evolución de la forma antigua como la implantación de la nueva forma debido a que los componentes (ensanche, centro histórico, urbanización marginal, etc.) no son homogéneos en su evolución: teniendo los barrios de autoconstrucción una dinámica y capacidad de desarrollo mucho mayor, eclipsan y restan importancia relativa a las otras partes, por lo que se descompone el esquema (estando todo ello en relación con el deterioro de las antiguas relaciones de producción en el campo, la desagrarización y paralela proletarización de las «manos»).

2. Pérdida de su función representativa, a causa de los ruidos y distorsiones que produce este crecimiento urbano descompensado, con «huida» y nueva localización previsible de los grupos sociales situados en lo alto de la pirámide de la forma antigua hacia nuevos núcleos de habitación exteriores a la ciudad con planta de tipo ciudad jardín o los usados por la industria del viaje y la inmobiliaria.
3. Progresión futura: especialización en el comercio, la administración y la residencia o habitación, e industria, a consecuencia de lo anterior.

**POBLAMIENTO TRADICIONAL LIGADO A LA AGRICULTURA:
TÍAS Y YAIZA. ORGANIZAN UN ESPACIO LIMITADO DIRECTAMENTE
VINCULADO A LA AGRICULTURA**

Se caracterizan por la dispersión general del poblamiento y la concentración moderada de los núcleos. La dispersión se encuentra en relación con la propia dispersión de las explotaciones agrarias y de la propiedad de la tierra. La concentración moderada de los núcleos es favorecida por los nodos y arcos de las principales redes viarias. Esta polarización del poblamiento respecto de la concentración-dispersión indica un modo de crecimiento y evolución que depende en buena medida de la evolución y desarrollo de las redes viarias que les conectan con el conjunto de la forma.

Otro rasgo peculiar es la homogeneidad o carencia de particiones, justo al contrario de Arrecife, es decir, la simplicidad del poblamiento (no hay ensanches, centro histórico o suburbios), lo que indica una cierta homogeneidad social y la remisión de los conflictos sociales y, por tanto, territoriales, al conjunto de la forma insular, conflictos que adoptan la figura de la vieja controversia entre campo y ciudad. En consecuencia, no puede reconocerse trama interna y, por otra parte, este tipo de poblamiento se mantiene en cierto sentido, autónomo respecto del centro urbano y de los demás núcleos de poblamiento, no obstante la delegación en Arrecife de las funciones administrativa, comercial, portuaria e industrial y de dormitorio. Se trata de un poblamiento asociado a grupos sociales campesinos de los que, en la forma territorial tradicional, quedan excluidos los grupos obreros (las manos de la industria) y, precisamente por ello, autosuficiente en buena medida.

Justamente, el impacto de la industria del viaje sobre estas microformaciones territoriales tiene su fundamento en la crisis, por razones internas, de la agricultura, crisis que conlleva la reducción del espacio dedicado a tierra de cultivo y la paralela y progresiva transformación

de las técnicas de cultivo hacia modos más eficaces que reducen la mano de obra empleada. El resultado territorial más manifiesto es la conversión paulatina de las antiguas tierras de cultivo en suelo ocupado por el poblamiento que, desde este momento, ve modificada su relación con el uso agrario (ya no es, necesariamente, el poblamiento afín a la agricultura). Se genera así un poblamiento «alóctono» respecto a la actividad agraria y se rompen las pautas que rigen en la forma territorial antigua.

Por todo ello, es previsible una evolución que ha de procurar el aumento de la «aloctonía», lo que significa la modificación sustancial de las unidades mínimas del poblamiento (la casa campesina pierde su carácter de unidad de producción y de habitación) en el sentido de una simplificación que las reduce a meras unidades de reproducción cuyo vínculo con la actividad agraria se ha de entender como reproducción de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, es decir, actuando como el trabajo doméstico (la casa campesina se convierte en la casa del trabajador de la industria de la construcción, hostelería o afines, edificada por autoconstrucción, con espacios de agricultura part time y los espacios de labranza sustituidos por espacios orientados hacia actividades industriales o comerciales).

La propia modificación de la unidad mínima repercute en el conjunto: la disolución de la autonomía campesina y, asimismo, de la casa de labranza, implica un cambio radical en la distribución puesto que la nueva casa del obrero-campesino es una fracción o una pieza, pero no un proceso independiente, autosuficiente.

La dependencia de la nueva casa obliga a una evolución que refuerza la concentración (reducción de costes de infraestructura) y la compacidad de las manchas de poblamiento. También debe aumentar la fusión entre manchas, lo que supone la generación de un continuo de poblamiento que rompe, a otra escala, la forma territorial agraria mediante una urbanización generalizada del campo (con lo que el conflicto campo-ciudad, o bien desaparece, o bien se desplaza hacia otro centro de gravedad).

En los primeros momentos de la transformación territorial, cuando aún este proceso de urbanización del campo se encuentra en sus comienzos y la agricultura tradicional sobrevive, el poblamiento puede desempeñar el papel de paisaje, pintoresco primero, muestra del «campo perdido» y, por tanto, testigo, y modelo de paisaje urbano, ejemplo de «hábitat», que la propia industria inmobiliaria-turística consigue asimilar.

POBLAMIENTO TRADICIONAL LIGADO A LA PESCA, DE MENOR ENTIDAD, EN ESPACIOS VACÍOS: ALDEA BLANCA, PLAYA QUEMADA

Sobre los núcleos de población costeros, ubicados justo en la franja más utilizada por los establecimientos hoteleros y apetecida por las actuaciones inmobiliarias, se pueden hacer observaciones que difieren en algunos matices de las anteriormente señaladas para el poblamiento agrícola.

Este tipo de poblamiento, de reducida dimensión, escaso desarrollo y un notable grado de aislamiento o articulación respecto del conjunto de la forma territorial opera cambios, bajo el impacto de la industria del viaje y sus afines que incluyen: 1. Su asimilación en el espacio del proceso de trabajo hotel como paisaje, cabeza de playa que facilita la colonización y el establecimiento de las implantaciones turísticas (como Arrecife pero a escala local), es decir, como depósito de medios de comunicación, y como centro de habitación de fuerza de trabajo. 2. La sustitución de Arrecife en el papel de lugar de representación, socialmente heterogéneo, territorialmente partido, clasificado.

La evolución, por tanto, ha de encontrarse relacionada con la propia evolución de las actividades turísticas y afines. Puede decirse que, en general, estos núcleos van a transformarse en espacios de residencia primaria o secundaria, según la distancia que les separa de los establecimientos turísticos y de Arrecife. Acogerán tanto a la población insular como extrainsular, atraída por la dinámica propia de la industria del viaje o por otros medios.

Se puede prever problemas de deterioro y marginación de estos núcleos en la misma medida en que la industria del viaje se desplaza desgastando la infraestructura y la materia prima que emplea en estos momentos y, sobre todo, en la medida en que cambie la forma de los procesos de producción turísticos. Estos cambios dejan obsoletos los centros utilizados, y esta obsolescencia implica la degeneración de los núcleos tradicionales que sólo se puede corregir con una decidida acción por parte de la administración.

CONCLUSIONES

Se puede destacar el reforzamiento moderado de los núcleos costeros respecto de los interiores debido a la reducida dimensión de la forma insular, lo que parece enfrentarse o, cuando menos, matizar la hipótesis que defiende el desplazamiento de la población (y, con ella, del

poblamiento) desde el interior a la costa (desde el espacio de la agricultura hacia el espacio del turismo, como han propuesto muchos autores).

También, la consolidación de todos los núcleos, frente a la tesis de la desertización de los núcleos tradicionales asociados a la agricultura, lo que en Lanzarote ha de guardar relación inequívoca con las dimensiones de la isla y el rápido desarrollo de una forma territorial comunicativa.

DOCUMENTACIÓN

Cartografía topográfica del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.